

24
26
A LA RECU-
PERADA SALVD DE LA
Sacra , Catholica , Augusta Ma-
gestad de nuestro Gran Mo-
narcha DON CARLOS
Segundo , que DIOS
guarde..

A FECTOS DE SV MAS
humilde, si Leal Vassallo..

DON FERNANDO MONTERO
de Espinosa , y Davila..

ROMANCE..

SI del rapido curso de la Vida.
Relox el Pecho es, Muestra el Semblante,
Pendola el Coraçon , Campana el Labio;
Si esta enmudeze , aquella no señale:

Mas

Mas del Afecto equivoco que siente,
Digan, de aquel, Cadencias palpitantes,
Si es de alegre alborozo lo que pulsa,
O de affustado impulso lo que late.

De mudas suspensiones exalados
(A el ver, que alterna el Gozo con los Ayes)
Se duda, si el suspiro (en nuevo Idioma)
Expressa bienes, ò denota males.

De las que arrojan lagrimas los Ojos,
Humedecidos Parpados declaren,
Si efecto es de Plazer el que las viertan,
O causa de Dolor, que las derramen.

Prorumpa yà el comun cadente Azento
(Porque descifre en Clausulas, que cante)
Si es qual de amargo Cisne, que falleze,
O de flamante Fenix, que renaze.

Mas ay! que embelesados los Sentidos,
De inestinguible Afecto, aun si es, no saben,
Parentesis de Gozo, quien los prenda,
O Extasis de Plazer, quien los embargue.

O sacrilego amago de Lachesis
(Que oflada en fin) al mas precioso Estãbre,
En dos Vidas, que aleve acometiste,
Quantas cobran aliento amenazaste.

Mas aunque al depravado impulso (ò Cloto!)
Rechinò en tu Tixera el Exe instable,
Solo tu çeño çonfiguiò el que abriessè,
Pero no tu rencor el que cerrasse.

En vano tu ojeriza se apresura,
Atropos, pues por mas que infiel devanes,
Son sus Vidas Relox, à quien los Siglos
Por Minutos dan cuerda à los instantes.

Nunca con quien hazer (lograr pudierais)
De infausto Triunfo, jaçtancioso alarde,
Pues de qué el golpe executado aviais,
Fuera indicio el comun, mortal desastre.

Mas yà gozofas, elevadas Frentes,
Se ve, que Gracias à el Impireo lançen,
Pues tan presto enjugò la mejoria
El folloçado llanto del achaque.

Rompa , señor , la Carçel del silencio,
Del Alboroço la Dorada Llave,
Y las prisiones , que nos pufo el Sufo,
El Martillo del Gozo las quebrante.

Y no de la Cadena , entumezidos,
Saldrán nuestros Afectos , que Leales,
Las que hasta aquí medrosas lentitudes,
Fer vorosas seràn çeleridades.

Tu Esposa adolesciò , y adolesciſte;
O rigor de los Hados execrable!
Añadite congoxas de Doliente!
No bastavan angustias de lo Amante!

En què estado estuviste (ò Gran Monarcha!)
El Alma se enterneze à el acordarse!
O quien pudiera , à precio de la fuya,
Añadir à tu Vida Eternidades!

O quien logràra hazerte de los Años
Futurario feliz , por consagrarte
(Para perpetuidades de la tuya)
La Purpura Leal de vn Fiel Linage.

En

En el Sagrado Templo de la Mente,
Reverente te erige el Pecho Altares:
Mas del humilde Culto, à los incienfos,
Disculpales, señor, lo que ahumaren.

En las candidas Aras de tu Olympto,
Fervorosa mi Ofrenda se confagre:
Mas à el postrado Obsequio, que la ofrece,
Perdonale, señora, el que las manche.

Del reciproco Amor serà lisonja
(A el competirse con Afectos Reales)
El que pudiendo amar con excepciones,
Solo adore mi feè con igualdades.

De Esclarecidos Pechos, la Fortuna
Logra, que mas su zelo se señale,
Pues solo en tal Plazer (por lo inmediato)
Es oy la Autoridad mas explicable.

Mas si à vuestras radiantes Celsitudes
Los mas humildes Ecos no llegassen,
Impaciente la Piebe, alçará el grito,
Hasta que vuestro Solio penetrale.

Viuid, y en dulce Vnion lo grad, quien dando
Colmo al Anhelò, fin à los Afanes,
Sucediendo en Valor à sus Mayores,
Pues no puede excederlos, los iguale.

Viuid, y del Dominio de dos Mundos
Las Sagradas Insignias se os confagren;
Porque la blanca Mano el vno adorne,
Quando la terça Frente la otra esmalte.

Viuid, en fin, ò CARLOS! ò MARIANA!
Tan sucesivos Siglos, que le falte
Numeros al Guarismo, con que anote
Vuestras felizes, Doricas Edades.

